

ALBUM-RECUERDO

✦ PRÁCTICAS DEL CAMPAMENTO Y MARCHAS ✦
✦ ✦ ✦ ✦ DE LA ACADEMIA DE INFANTERÍA ✦
✦ ✦ ✦ ✦ ✦ ✦ EN ABRIL Y MAYO DE 1904 ✦

DEDICADO AL DIRECTOR, PROFESORES Y ALUMNOS DE LA MISMA

POR

CONSTANTINO GARCÉS Y VERA

ESTABL. TIP. DE RAFAEL
GÓMEZ-MENOR. - TOLEDO

SASTRERÍA DE MILITAR Y PAISANO

DE

JOAQUIN ARCAL

PRIMERA CASA EN UNIFORMES MILITARES

ESPECIALIDAD EN GUERRERAS

COMERCIO, 64.—TOLEDO

ALBUM-RECUERDO

PRÁCTICAS DEL CAMPAMENTO
Y MARCHAS DE LA ACADEMIA DE IN-
FANTERÍA EN ABRIL Y MAYO DE 1904



* * * * * DEDICADO AL DIRECTOR,
PROFESORES Y ALUMNOS DE LA MISMA
POR CONSTANTINO GARCÉS Y VERA * *

ACADEMIA DE INFANTERÍA

PRÁCTICAS Y MARCHAS

DURANTE los últimos días del mes de Abril, verificó la Academia prácticas de conjunto en el Campamento de los Alijares, bajo la dirección de sus Profesores, llevando á cabo operaciones importantes y desarrollando varios supuestos tácticos.

Por regla general, los Alumnos salieron al amanecer del Alcázar, y una vez en el Campamento, se dedicaron á instalar sus tiendas, á construcción de trincheras, baterías, pozos de tirador, levantamiento de planos, montaje de estaciones telegráficas y telefónicas y cuanto al arte de la guerra se refiere.

Después de comer, el digno Coronel Sr. San Pedro, ordenaba la instrucción por compañías y batallón en orden abierto y cerrado, y al regresar á Toledo, siempre tuvo lugar algún supuesto táctico.




Grupo de Coroneles, Jefes y Oficiales.

El del último día, 30 de Abril, fué la retirada del Campamento sobre la capital, que se hizo con precisión desde las alturas del Castillo de San Servando, que domina el Puente de Alcántara, paso obligado para penetrar en ella.

Este supuesto fué admirado por un numeroso público y muy aplaudido por su novedad y las dificultades que el terreno ofrece para el éxito de la operación.

SALIDA DE TOLEDO



Primer día.

A las seis de la mañana se oían en lo alto del Alcázar los toques de corneta y la diana por la banda, avisando á la juventud que cursa en aquel Centro docente, que era la hora de prepararse para emprender el largo



Instalación de tiendas en el Campamento.

viaje á Talavera, pernoctando en varios pueblos del itinerario marcado de antemano.

A las siete tocaron batallón y media hora después se ponía en marcha la columna, compuesta del Coronel Director Sr. San Pedro, Teniente Coronel Sr. González Iragorri, Comandante Mayor Sr. Prieto, Comandante encargado de las prácticas de topografía Sr. Salazar, Comandante encargado del mando del batallón Sr. Casademunt; Capitán Ayudante Sr. Casanova, escuadra de gastadores, banda y música con su Director Sr. Garrido, tres compañías mandadas por los Capitanes Sres. Martín, Jiménez y Calderón y los Tenientes Sres. Farinós y Salazar, Caro y Arteche y Guevara y Salvador, el Subayudante Sr. Martí, la sección de Sanidad militar con el Médico Sr. Gil y la impedimenta al mando del Teniente Sr. Hurtado.

A las ocho y media llegó la Academia á los cerros de las inmediaciones de la Virgen del Valle, en donde se oyó misa de campaña, presenciada por inmenso gentío, y una vez terminada ésta y conducida la imagen á su santuario, con piquete y música, se puso el batallón en movimiento con direc-



Construcción de un pozo de tirador.

ción á Polán cuando eran las nueve y media de la mañana, en columna de viaje y destacando una sección, que hace los itinerarios como prácticas, de la clase de topografía y turnando todos los Alumnos.

A las once y media llegamos al arroyo Guajaraz, en donde se dió alto para almorzar, resultando por demás pintoresco ver á Profesores, Alumnos y Ordenanzas, sentados unos, tirados otros y algunos de pie, haciendo por la vida en las piedras y en el césped de las orillas del citado arroyo.

Sin ningún contratiempo en el trayecto hasta Polán, entró la columna en el pueblo á las dos y media de la tarde, siendo recibida la Academia con vuelo de campanas y cohetes.

Las autoridades y principales personalidades esperaban en las afueras del pueblo y las calles del tránsito hasta la plaza estaban repletas de gente, así como los balcones de hermosas señoritas que daban al acto la nota alegre y artística.

Retirada la bandera al Ayuntamiento y montada la guardia de prevención, se rompieron filas y todos fuimos en busca del alojamiento.



Prácticas de telegrafía.

Por la tarde tocó la música en la plaza y mientras los señores Alumnos bailaban en ella con las jóvenes del pueblo, el Municipio ofrecía espléndido *lunch* á los Jefes y Oficiales de la Academia, así como también obsequió á la banda.

Alumnos y paisanos fraternizaron toda la tarde, oyéndose muchos vivas á la Academia y al pueblo de Polán.

A las ocho tocaron retreta, y una hora después, silencio, reinando completa tranquilidad por la población, raro contraste de lo que ocurría momentos antes.

Todo cuanto yo pudiera decir del exquisito trato y cariñoso recibimiento que el pueblo de Polán ha hecho á la Academia, resultaría pálido comparado con la realidad. El Coronel me encargó hiciera constar su gratitud y yo también la expreso, y muy particularmente á D. Eduardo Cea y don Manuel Dorado y familia, que han hecho con sus *alojados* (Sres. Sampedro, Hurtado y yo), un verdadero derroche de esplendidez y buen gusto.



Construcción de una batería para dos piezas.

Segundo día.

Parte de los Jefes y Oficiales y una comisión de alumnos asistió, á las nueve de la mañana, á una misa que se celebró en sufragio de la Reina Isabel, y á las doce y cuarenta y cinco salía la columna de Polán con las mismas manifestaciones de simpatía con que había sido recibida.

A las dos de la tarde se hizo alto en Noez, descansando quince minutos, á las tres y cuarenta á Totanés, con igual parada, y á las seis de la tarde entraba el batallón en Menasalbas, siendo vitoreado por las autoridades y el pueblo que se hallaba en las calles.

Alojados todos con la relativa comodidad que las condiciones del pueblo permiten, se tocó retreta á su hora y poco después silencio. En esta segunda jornada no hubiera hecho falta esta señal reglamentaria; casi puede asegurarse que todos descansaban sin orden de ninguna clase.



Misa de campaña en la Virgen del Valle.

Tercer día.

El alegre pero *molesto* toque de diana, sonaba armoniosamente, ejecutado por banda y cornetas á las cinco de la mañana y una hora después batallón y marcha con dirección á Navahermosa. Las autoridades de Menasalbas y gran gentío despidieron en las afueras á la Academia y el Coronel, en nombre de todos, agradeció la buena acogida de que habían sido objeto.

Recorridos algunos kilómetros y después de hacer un alto de cinco minutos, á los cuatro de marcha, llegamos al arroyo Torcón á las ocho y quince, donde hubo necesidad de construir dos pasaderas por varios Alumnos, distinguiéndose los Sres. Ulpeiro y Arjonilla, quien se descalzó y estuvo trabajando con agua á la rodilla. A pesar de las precauciones tomadas, muchos Alumnos y algún Oficial se bañaron vestidos.

Este accidente en la tercera marcha resultó pintoresco en extremo.

A las nueve y quince minutos acababa de vadear el río la columna, y organizada pocos momentos después, se ponía de nuevo en marcha.



Almuerzo en el Guojarez'

El trayecto que recorreremos en esta mitad del viaje de hoy es bellísimo, atravesamos el monte de los Alonsos, el arroyo Merlín con sus hermosas huertas, y penetrando bajo los árboles de la carretera, á pocos metros de la población, entramos en ella á los acordes de brillante paso doble, á las once y veinticinco minutos de la mañana.

El recibimiento fué afectuoso y en pocos minutos quedaba alojada toda la fuerza, indudablemente debido á la buena organización dada á este servicio por el Ayuntamiento.

A las pocas horas de estar en el pueblo, oigo con satisfacción que Jefes, Oficiales y Alumnos se hallan satisfechos del agradable trato de que han sido objeto.

A las nueve tocan retreta y á continuación ameniza la noche la banda de la Academia, organizándose un gran baile en la plaza, en el que toman parte más de cien parejas. Cuando éste iba á terminar, y eran las diez de la noche, visita al señor Coronel una comisión de señoritas para que se prolongara la fiesta y se organiza una *soirée* en el salón del Ayuntamiento y



Vista del puente del río Guajaroa en el descanso.

que duró hasta las once y media de la noche entre vivas de la gente de Navahermosa á la Academia y de los Alumnos á Navahermosa.

Cuarto día.

Salimos de Navahermosa á las nueve y media, llegando una hora después al arroyo de La Majadilla, en donde se hace un alto de cinco minutos.

Sin nada digno de reseñar llegamos á las doce del día al río Cedena, en donde los Alumnos hacen por la vida y reponen sus fuerzas descansando durante dos horas en una hermosa alameda.

El fabricante de cervezas de Navahermosa D. Carlos Ortega y de Guzmán, mandó dos carros con más de 500 botellas de éstas, delicado obsequio que hizo á la Academia.

A las dos tocan marcha y después de una parada de cinco minutos (á los cuatro ó cinco kilómetros del viaje) se llega á las cinco de la tarde á Los Navalmorales, y hé aquí al cronista en un apuro para dar cuenta del recibimiento hecho á los Alumnos de la Academia de Infantería en este her-



Plaza de Polan al salir la bandera del Ayuntamiento.

moso pueblo. Dificil misión, los adjetivos inútiles para expresar con ellos la verdad de lo ocurrido; que los apliquen todos mis lectores y se quedarán cortos.

Toda la población se hallaba en las afueras esperando á la columna, una numerosa comisión á caballo, entre la que se encontraba representado el bello sexo en la niña Sagrario Fernández y su primito Antonio Prada, se había unido á nosotros mucho antes, y al hacer alto para batir marcha, empezaron los vivas y el ruido ensordecedor de campanas y cohetes. Verdaderamente en triunfo llegó la columna á la plaza del pueblo, entrando la bandera en el Ayuntamiento entre los vivas á España de la multitud y los acordes de la Marcha real.

El dignísimo Alcalde había dirigido días há una alocución á los vecinos, que decía así:

NAVALMORALEÑOS:

La Academia de Infantería, con motivo de sus prácticas reglamentarias, va á honrar esta villa con su visita en los primeros días del inmediato Mayo.



Descanso en Nuez, junto al palacio de Sagredo.

Vuestra reconocida cultura, demostrada en cuantas ocasiones se han presentado; vuestra corrección, cortesía y desprendimiento para tratar y obsequiar á las personas de alguna significación que con cualquier motivo han visitado esta Villa, se harán sin duda patentes una vez más con los ilustrados huéspedes que por primera vez se albergarán en ella, para que de la misma lleven un grato é inolvidable recuerdo.

Al tener la especial satisfacción de invitaros para que contribuyáis con vuestra presencia al esplendor del acto de la entrada de aquel distinguido Centro en esta Villa, os suplico al mismo tiempo pongáis todos, como tenéis de plausible costumbre, el mayor esmero en el aseo interior y exterior de vuestras viviendas, cuidando de que las calles se encuentren perfectamente limpias y libres de toda clase de obstáculos, y que obsequiéis en la medida de vuestros recursos á los Oficiales ó Alumnos que particularmente debáis hospedar.— *Vuestro Alcalde*, ISIDORO MARTÍN DE EUGENIO.

Y antes de que se rompieran filas, saludó desde el balcón del Municipio á la Academia en nombre del pueblo, con hermosas frases de cariño y entusiasmo.



El Coronel Sr. Sampedro, rodeado de la gente de Totanes.

Poco después de la llegada, se sirvió á toda la columna espléndido *lunch* en las Escuelas nuevas, en donde estalló el primer chispazo de fraternidad entre la Academia y la población, y después de la retreta se celebró la primera función de teatro, dedicada á los Alumnos, en el precioso coliseo que posee la Sociedad del Casino.

Se representaron tres zarzuelas, en las que se distinguieron las Srtas. Acebes y Sanz y muy especialmente el Sr. Angoloti en ¡*Ya somos tres!*.

Quinto día.

A las ocho se celebra misa de campaña en la plaza del pueblo y á ella asiste numeroso público, y durante el resto del día los Alumnos se dedican á reponer fuerzas y al aseo general de la persona.

A las doce y media de la mañana, la Oficialidad y autoridades son invitadas á un espléndido banquete que en honor de la Academia da el ex Profesor de la misma el Comandante D. José García Ramírez.



Los Jefes conferenciando con un pastor á la salida de Menasalvas.

Al destaparse el Champagne, se pronuncian varios brindis, elocuentes todos, trascribiendo el de mi compañero Rómulo Muro y el mío, quizá el peor, accediendo á los ruegos de los asistentes.

ESPAÑA Y PLUMA

El brindis no he de excusar,
pues es ya costumbre usada,
y de la pluma el cantar
ha de ir siempre con la espada.

Espada y pluma, las dos
armas que más han luchado
por la defensa de Dios
y la gloria del Estado.

Siempre en la patria española
siguieron igual carrera...
hacia el sitio en que tremola
la sacrosanta bandera.

Espada y pluma á la par
conquistaron con ardor
palmas que depositar
en el altar del honor.

Y de igual modo hoy que ayer,
en la contienda empeñada
fueron en pos del deber
juntas la pluma y la espada.

Hoy los timbres de la gloria
la espada á la pluma suma,
y ayer, vemos en la historia
juntas la espada y la pluma.



Construyendo una pasadera en el arroyo Torcoñ.

Espada y pluma, en hermoso
concierto, fueron de España
el pedestal del coloso
que halló un triunfo en cada hazaña.

Los vates más inspirados,
de días más venturosos,
fueron heróicos soldados
en combates victoriosos.

Inmemorables guerreros,
de inmemorables jornadas,
llenaron los romanceros
de canciones inspiradas.

Que en esta noble nación,
cuando estalla el patriotismo,
pelean á un tiempo mismo
pensamiento y corazón.

El poeta canta luchando,
el héroe lucha escribiendo
y saben morir cantando
y saben cantar muriendo.

Que se identifican tanto
ninguno habrá que no note,
¡Cervantes luchó en Lepanto
y asombró con *El Quijote!*

Y siempre será lo mismo,
siempre unidas han de estar;
¡á todo acto de heroísmo
sigue el épico cantar!

Que pluma y espada son,
en todo sitio y momento,
destellos del pensamiento
é impulsos del corazón.

¿Y que más he de decir?
Que hoy la pluma entusiasmada
se enorgullece al rendir
justo tributo á la espada.

RÓMULO MURO.

Los Navalmorales 5 Mayo 1904.





Acto de pasar el arroyo Torcoñ.

A LOS NAVALMORALES

Dichosa mi inspiración
si consigne demostrar
en tan propicia ocasión
la especial admiración
que merece este lugar.

En inspirada poesía
muchas cosas le diría,
mas no lo he de pretender,

¡aunque admirar la hidalguía
es cumplir con un deber!

Y, pues, demostrar intento
cuál es mi agradecimiento,
el silencio es elocuente;
¡que es muy grande el pensamiento
que no se dice y se siente!

C. GARCÉS.

A las ocho de la noche, se celebra otro banquete igual en la casa del simpático y popular Alcalde Sr. Martín de Eugenio, y se volvió á brindar, y el entusiasmo se convertía en delirio á cada frase de recíproco afecto entre paisanos y militares, y los aplausos fueron delirantes, al leerse el siguiente soneto de Rómulo Muro.



Reconstrucción de la pasadera del Torcoç.

EL SOLDADO Y EL PUEBLO

Dichoso el pueblo aquel que al soldado
presta amor y cariño y fortaleza;
pues es tal de la patria la grandeza,
que el guardián de la patria es ser sagrado.

Todo está á su custodia confiado;
familia, hogar, tranquilidad, riqueza,
y mal se quiere quien en su torpeza
abandona tesoro tanpreciado.

El soldado es del pueblo la esperanza
y del pasado el galardón glorioso;
él le presta en el triunfo confianza,
y él le ofrece su sangre generoso,
¡por eso ambos con igual pujanza
se enlazan en abrazo cariñoso!



Alumno Sr. Pulpeiro.



Yo.



*Regulador de las marchas
Sr. Asensi.*

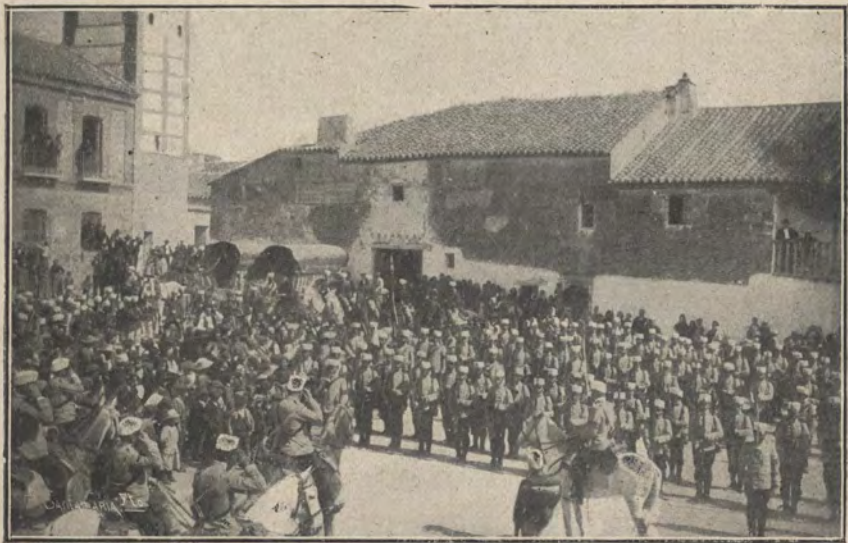
Por la noche tocó la música en la plaza del pueblo, en donde se bailó mucho y se celebró la segunda función de teatro en honor de la Academia.

Sexto día.

A las nueve y media estaba formado el batallón en la plaza, y antes de ponerse en marcha, apareció en el balcón del Ayuntamiento el Cura párrroco Sr. Bascuñana, dirigiendo sublime alocución á los Alumnos, tomando como tema *La guerra* y terminando con un abrazo á la bandera española que ondeaba en el balcón, dando vivas á España y al Ejército.

El Alcalde dió las gracias al pueblo por su comportamiento y esplendidez en el trato dado á los Alumnos, y después de vivas al pueblo, al Rey y á las autoridades, dadas por el Coronel Sr. Sampedro, salimos casi envueltos por la gente, de Los Navalmorales, con una impresión difícil de borrar de nuestra imaginación, aunque se pasen muchos años.

En las afueras tuvo lugar un supuesto combate, y reorganizado el bata-



Plaza de Navahermosa al salir la bandera del Ayuntamiento.

llón, sigue la marcha hacia Alcaudete de la Jara, á las diez y cuarenta de la mañana.

Con una parada de cinco minutos en las casas del valle, llegamos á Santa Ana de Pusa á las doce y treinta, descansando media hora; á la una y treinta cruzamos el río Pusa por el puente construído sobre la parte más pintoresca de su cauce, y después de cinco minutos de respiro, en lo alto de la empinada cuesta que hay en el lado opuesto, dimos alto en la dehesa titulada «El Pilón».

Allí se almorzó, siendo obsequiados los Alumnos con dos pellejos de vino añejo, regalo del Alcalde Sr. Martín de Eugenio y con los dos ramilletes que no se habían partido en los banquetes de la casa de éste y en la del Comandante Sr. García Ramírez.

Hasta aquí fuimos acompañados á caballo por las autoridades, la amazona Srta. Sagrario y alguna gente más que llevaba el almuerzo de los Alumnos que habían sido sus huéspedes.

Las demostraciones de entusiasmo se repitieron aquí y terminó el al-



SARITAMA No

Vista del arroyo Mojadilla.

muerzo con vivas á la Academia, por parte de los acompañantes, y vivas á las autoridades y á la *coronela*, bautizada así la preciosa amazona por los Sres. Alumnos.

A las cuatro y treinta se tocó marcha; á las cinco cruzamos el río Sangrera, y después de un alto de cinco minutos, á poco de vadearle, se llegaba á Alcaudete á las siete de la tarde.

El recibimiento fué entusiasta y la entrada de la columna, cruzando el puente construído sobre el Gévalo, fué vistosísima.

El alojamiento se hizo en pocos momentos, y el Municipio obsequiaba á todos pocos momentos después con pastas, dulces, licores y cigarros.

A las diez de la noche, y á los acordes de la banda de la Academia, se bailó en la alameda y con ésto terminó el día sexto de marcha.

Séptimo día.

La mañana se dedica al descanso, siendo obsequiados en todas partes los Profesores y Alumnos de la Academia.



La impedimenta en el camino de Menosolvas á Navahermosa.

A las dos de la tarde forma el batallón en el paseo que hay junto á la plaza y en el trayecto que recorre la bandera desde el Ayuntamiento al sitio de formación, es saludada, vitoreada por el pueblo y cubierta de flores por las señoritas que ocupan totalmente los balcones del tránsito. El espectáculo resulta hermoso y altamente patriótico.

A las dos y treinta minutos se pone en marcha la columna, y después de atravesar el Gévalo y una parada de diez minutos, cruzamos el arroyo de los Frailes, llegando al sitio denominado «Portacho», en donde se hace un alto de veinticinco minutos, dando vista á Talavera y las hermosas y fértiles vegas que la rodean.

En este pintoresco sitio de parada se encuentra la mayoría del vecindario del cercano pueblo de Las Herencias, y hasta aquí vinieron las autoridades de Alcaudete y principales personas, unos á caballo y otros en carruaje, acompañando á la Academia, como última prueba de galantería á sus huéspedes, después de las muchas que nos habían dispensado.

A las cinco y quince se emprende de nuevo la marcha, llevando una ve-



*Grupo de vecinos en la plaza de «Los Navalmorales»
esperando á la Academia.*

locidad media de once minutos por kilómetro, según nos dice el *regulador* de ellas, Sr. Asensi, y con un descanso de cinco minutos cuando eran las seis de la tarde, continuamos hasta la entrada del puente que conduce á la ciudad, á donde llegamos á las siete y veinticinco de la tarde.

Esperaban en el mencionado sitio los Generales Urruela y Mesa, los Jefes y Oficiales del cuadro de reserva, autoridades y muchas personas de significación de la rica ciudad.

Continuó la columna en paso de viaje por la ronda de la población, y al entrar en la calle de San Francisco, se batió marcha, entrando los Alumnos en las principales calles, materialmente envueltos por el gentío y entre aclamaciones al Ejército y vivas á España, cuando pasaba la enseña de la patria.

Por la noche, toca la música de la población en la plaza del Ayuntamiento, en donde se da un *lunch* y se celebra una función de teatro en honor á la Academia.



Misa de campaña en la plaza de «Los Navalmporales».

Octavo día.

Ante gran expectación, y con asistencia de tal número de personas que no pueden penetrar en la iglesia, se celebra, á las ocho de la mañana, una misa en la iglesia del Prado.

Por la tarde toca la banda de la Academia en el paseo del mismo nombre, entre grandes aplausos de la concurrencia numerosísima que lo invade y por la noche se celebran lucidos bailes en los dos Casinos, con asistencia de todas las lindas jóvenes talaveranas, que con su presencia convierten los amplios salones de los centros en precioso jardín.

De manera tan artística termina el día penúltimo de las marchas, y antes de terminar el diario de él, he de hacer constar que el Municipio no ha permitido que la guardia constituída en el Ayuntamiento sufragase los gastos de manutención de la misma, haciéndolo la Corporación con gran esplendor, y casi asegurar que tampoco ningún Alumno de los alojados en Talavera ha podido hacer efectiva la suya en las casas que les sirvió de albergue.



Salida de la función en la iglesia de «Los Navalmorales».

Noveno día.

Aquí hubiéramos permanecido toda la vida, pero á las ocho de la mañana tocaban escuadra, media hora después batallón, y á los pocos minutos se ponía en marcha la columna con dirección á la estación del ferrocarril.

El espectáculo más conmovedor de todo el viaje se desarrolló en el trayecto que media entre la casa Ayuntamiento y aquella.

Los aplausos de la concurrencia que invadía las calles, los vítores al ejército y á la patria, al paso de la bandera, y la lluvia de ramos, flores y hojas sueltas, formaban un conjunto tan artístico y grandioso que era para ser descrito por otra pluma que la de un insignificante *reporter*.

Tan brillante despedida tuvo digno remate con el delicado obsequio que el Municipio hizo al Coronel y Teniente Coronel, entregándoles en la estación dos monumentales ramos para sus respectivas señoras.

A las nueve y cuarenta y cinco, parte el tren militar entre atronadores vivas al ejército, á los Alumnos y á la patria, cuando el Coronel saca de su



Grupo de jefes, oficiales, autoridades y una amazna en la parada de las Casas del Valle.

coche la bandera española y que él contesta con vivas á Talavera, á quien aclaman también todos los Alumnos.

Son las once y quince minutos cuando llegamos á la estación de Erustes, donde se hace un cuarto de hora de parada.

Al salir el tren se repiten las manifestaciones de entusiasmo y se despiden de nosotros las autoridades de Talavera y Alcaudete, que venían acompañándonos, así como el Alcalde de Los Navalmorales Sr. Martín de Eugenio, el Teniente Alcalde Sr. Prada y el Comandante Sr. García Ramírez.

A la una se llega á la estación de Villamiel; en mediá hora desembarca todo el tren militar, y puesta en marcha la columna, se hace un alto para comer, en el Guadarrama, saliendo de aquel punto á las tres y quince de la tarde, y con dos paradas de cinco minutos en el trayecto, entra la expedición de regreso en Toledo á las seis y veinte minutos de la tarde.

*
* *



Guardia á la bandera y prevención en Alcaudete de la Jara.

A continuación va el documento oficial publicado el día 10 por la Academia:

Orden de la Academia de Infantería del 10 de Mayo de 1904.

SEÑORES ALUMNOS:

Han terminado las prácticas reglamentarias. En ellas, habéis demostrado fortaleza para la fatiga, perfecta disciplina y el entusiasmo y buen espíritu que os es proverbial.

En los alojamientos, así como en cuantos actos sociales tomásteis parte os habéis comportado como caballeros que sois.

Recibid mi sincera felicitación y recíbanla con vosotros vuestros dignos Jefes y Profesores por su inteligente y eficaz concurso.

Y así como supísteis seguir mis consejos con la más rigurosa exactitud militar en el período que acaba de terminar, espero que con igual fe y constancia empecéis el repaso que precede á los exámenes, para que de este mo-



Momento de formar en Alcaudete á la salida para Talavera.

do completéis la satisfacción que siente al mandaros vuestro Coronel, SAN PEDRO.—Es copia: *El Capitán Ayudante de Armas*, CARLOS GARCÍA CASANOVA

*
* *

Y dos palabras para terminar.

Miles, miles de gracias á las autoridades de los pueblos recorridos, á los vecinos, al Coronel, Jefes, Oficiales y Alumnos de la Academia, á todos, que con una galantería que traspasó los límites de lo conocido, me han colmado de atenciones no merecidas é imposible de poder agradecer.

C. GARCÉS.

*
* *

Al siguiente día de la llegada á Toledo, recibía el Director de la Academia los siguientes telegramas:

Los Navalmorales.

Por feliz llegada y por nivel que ha sabido elevar en estos pueblos arma gloriosa que pertenecemos, felicitale con entusiasmo

RAMÍREZ.



Reconocimiento y cura de alumnos en el Ayuntamiento de Talavera.

Los Navalmorales.

En mi nombre, Ayuntamiento y vecindario, doy sincera enhorabuena Academia, por su feliz llegada esa capital. La envío especial saludo y la reitero cariño, deferencia y consideración más distinguida.

EL ALCALDE.

El Coronel dirigió á los pueblos recorridos en su viaje, á su llegada á estos otros:

Alcalde Polán.

Al regresar Toledo dirijo en nombre Academia cordial saludo y reitero agradecimiento por cariñosa acogida de ese vecindario.

SAN PEDRO.

Alcalde Navahermosa.

De regreso á Toledo y en nombre Academia, saludo agradecido ese vecindario.

SAN PEDRO.



Embarque de la columna en la estación de Talavera.

Alcalde Menasalbas.

En nombre Academia, saludo agradecido á ese vecindario.

SAN PEDRO.

Alcalde Los Navalmorales.

En nombre Profesores y Alumnos esta Academia reitero profundo agradecimiento por franca y cariñosa acogida de ese vecindario y personalmente de su dignísimo Alcalde.

SAN PEDRO.

Comandante Ramírez.—Navalmorales.

Doy en nombre de todos gracias por felicitación cariñosa y entusiasta.

SAN PEDRO.

Alcalde Alcaudete.

En nombre Academia me honro manifestar profundo agradecimiento por cariñosa acogida hecha al Batallón en ese pueblo y por atenciones personales de su digno Alcalde.

SAN PEDRO.



Un alto en la estación de Erustes.

D. Rogelio Acebedo, Alcalde interino de Talavera.

En nombre Profesores y Alumnos esta Academia, reitero profundo agradecimiento al noble pueblo talaverano, por cariñosa acogida y hermoso tributo rendido á la sagrada enseña de la patria.

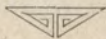
SAN PEDRO.

Siendo contestados algunos de esta manera:

Director Academia Infantería.

Pueblo Alcaudete manifiesta satisfacción atento telegrama y pueblo y Alcalde cierran la contestación con un viva Academia Infantería española y un apretado abrazo á Oficiales é ilustre Coronel.

JULIO GÓMEZ.





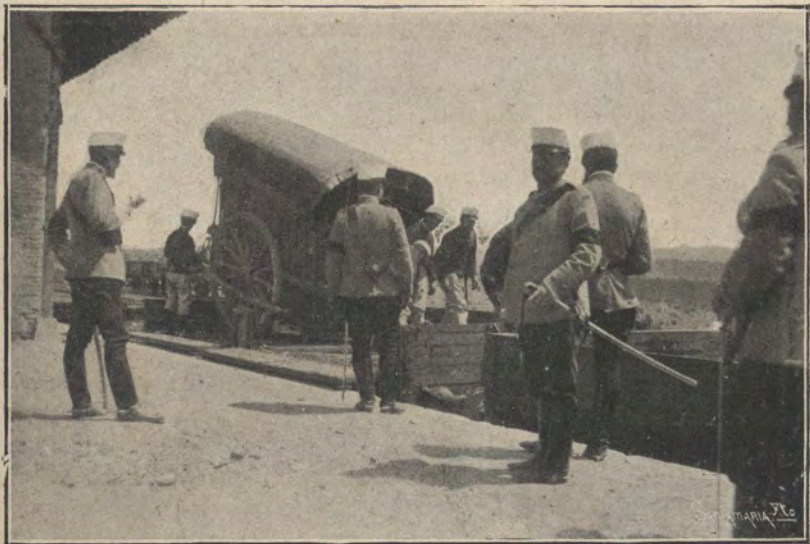
Desembarque de alumnos en la estación de Villamiel.

PARA TERMINAR

No se completaría esta reseña si no transcribiera el preámbulo de la descripción de las marchas hecho por el Comandante D. Federico Gómez de Salazar, honrando con ello este modesto trabajo.

«Los episodios ocurridos en las marchas que en su período de prácticas acaba de ejecutar la Academia de Infantería por distintos pueblos de la provincia de Toledo, se prestan á tan profundas reflexiones, que bien merecen que en ellos fijen su atención los hombres pensadores, para que se deduzcan las enseñanzas que entrañan, lo que significan y las consecuencias importantes que de ellos se desprenden.

Tan capital importancia concedemos á este asunto, que nos atrevemos á afirmar que, tratado con el detenimiento que merece y sabiendo sacar de él el debido provecho, pudiera muy bien ser el origen de nuestra regene-



Desembarque de la impedimenta en Villamiel.

ración, de nuestro desquite, de nuestra restitución á las pasadas glorias.

La historia, con la avasalladora elocuencia de los hechos consumados, nos enseña que las naciones no han sido grandes, fuertes y poderosas, mas que cuando sus pueblos han logrado tener la perfecta y acabada noción de lo que es *Patria*, y no citaré ejemplos, por que de todos son conocidos y es regla que no tiene excepciones.

Asimismo la historia nos demuestra, que Grecia, Roma y con ellas todos los pueblos más grandes del mundo, decayeron en el momento en que en ellos por la molicie, por los vicios ó por la misma confianza en su poder se empezó á entibiar la sacratísima idea de *Patria*.

Cuando esa idea existe con la perfección debida, inmediatamente brotan en nuestros cerebros los ideales que llevan á los corazones la energía y á la voluntad la firmeza suficientes, para que los cuerpos resistan las mayores fatigas y realicen las más grandes hazañas.

Por estas razones, lo primero que nosotros pedimos y deseamos para nuestra querida España, es que en nuestros pueblos se reavive la idea de



*La bandera de la Academia que tan entusiastamente ha sido recibida
y saludada en la expedición.*

Patru, para que brote de nuevo tan potente como en los tiempos de Sargunto, Numancia, la Reconquista y la Independencia; ya que conseguido esto, seguros estamos de que tras de ello vendrán los ideales, bien se dirijan á África, á América ó á cualquier otra parte del mundo, ó se queden circunscriptos á nuestras fronteras con la sola ambición de ser grandes y respetados dentro de ellas; todo lo demás es secundario; si hay ideales, habrá energía, voluntad y fortaleza, y existiendo en el pueblo estas condiciones, unidas á las virtudes de valor, resistencia y sobriedad en él innatas, sobradamente saldrán de su seno heróicos caudillos que, como Viriato, El Cid, El Gran Capitán, Castaños, El Empecinado, y tantos otros, en sus respectivas épocas, nos guíen ahora á la victoria y hombres de Estado y notables hacendistas que, así como el Cardenal Cisneros, Floridablanca, Mendizábal y otros, supieron entonces gobernar, pactar y arbitrar recursos para grandes empresas, sabrán hoy ponernos en condiciones de repetirlos. »